

Casa de la memoria Imprenta del Pueblo

Por Pupina Plomer

El Espacio de Memoria Casa de la Memoria Imprenta del Pueblo Roberto Matthews es el último espacio para la memoria que fue declarado en la ciudad de Córdoba. A simple vista parece una casa más en Barrio Observatorio, pero debajo de nuestros pies se abre una bóveda a casi 10 metros de profundidad que forma parte del período más terrible de la historia argentina reciente.

Estamos a mediados de 1973. Victoria Abdonur y Hector Eliseo Martinez viven en Fructuoso Rivera al 1035 junto a sus 3 hijos. La fachada de la casa se ve normal. Todos los días salen de la casa personas con muchas rejas y bolsas de tierra, y las cargan en la Ford F100 de Héctor, aunque esto no tiene nada de raro ya que es herrero. Su esposa Victoria, ama de casa, saca las sábanas a airear todos los días a las 7 y 10 de la mañana, cosa que tampoco es extraña... capaz debe estar muy preocupada por la limpieza.

Lo que los vecinos de Observatorio no sabían era que en realidad Héctor estaba construyendo una bóveda subterránea, y que en Victoria repetía ese gesto con las sábanas como una señal secreta de que todo iba bien. A esto lo recuerda Carlos "Vasco" Orzaocoa, un histórico militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores y Ejército Revolucionario del Pueblo, oriundo de la ciudad de Córdoba. Pasemos a la historia.



Sabemos que la última dictadura militar desarrolló un plan sistemático de desaparición y exterminio de personas que incluyó a obreros, estudiantes, integrantes de organizaciones de izquierda (armada y no armada), militantes barriales, y demás. Dentro de este marco, agrupaciones como el Partido Revolucionario de los Trabajadores sufrió la persecución y censura... censura que en realidad abarcó a cualquier postura contraria a la de los militares que habían tomado el gobierno en 1976.

Pero volviendo al Partido Revolucionario de los Trabajadores. Este partido, cuyas siglas son PRT, se formó en 1965 y se definía como de izquierda marxista-leninista, mientras que su brazo armado, el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) era de orientación marxista/troskista. **El PRT surgió, como tantos otros, con la idea que la lucha armada era el único instrumento de cambio y transformación, además de que para ellos esa era la única manera de superar las enormes desigualdades sociales y las injusticias.**



Fue sobre ellos, y tantos otros, que los militares desplomaron una estrategia represiva, persiguiéndolos, secuestrándolos, y desapareciéndolos. **El argumento de esto era que los consideraban “subversivos y guerrilleros”, un enemigo interno contra el que tenían que accionar por el supuesto bien de la sociedad.** Frente a esto las diferentes organizaciones actuaron desde la clandestinidad, fundamentalmente porque si se conocía su paradero era asegurado que serían detenidos. Este fue el caso del PRT y el ERP, que resistieron mediante la lucha armada en diferentes focos del país, pero siempre desde la clandestinidad.

En ese contexto fue que a mediados de 1973 el PRT comenzó la construcción de una imprenta subterránea en el interior de esta casa en Córdoba. Si bien el plan sistemático de desaparición de personas comenzó con el golpe de Estado de 1976 sabemos que muchas agrupaciones armadas habían pasado a la clandestinidad antes, y fueron perseguidas desde antes por organizaciones terroristas parapoliciales como la Triple A.

Así, durante un año y medio, se estuvo construyendo esta bóveda a diez metros bajo tierra. Quienes estuvieron a cargo de esto fueron compañeros de la Organización Tupamaros de Uruguay, expertos en tatuceras -como se llamaba a estos escondites subterráneos-, y obreros mineros del Ejército de Liberación Nacional. Esto pudo darse gracias a que muchas organizaciones latinoamericanas estaban conectadas entre sí, y forjaron redes entre ellas.

Una vez finalizada la construcción **entre 1974 y 1976 funcionó ahí la imprenta clandestina “Roberto Matthews”, llamada así en honor a Bobby, militante del PRT-ERP y participante del aparato de prensa y propaganda del partido en Buenos Aires.**



Una imprenta bajo tierra

Esta construcción subterránea en forma de bóveda tiene 20 metros de largo por 4 de ancho, además de un espacio utilizado como laboratorio, un baño y una biblioteca. Así fue que comenzó a funcionar una de las imprentas clandestinas más grandes de latinoamérica. **¿Qué se imprimía? “El Combatiente”, periódico del PRT, y “Estrella Roja” del ERP. Además de esto también se imprimieron libros prohibidos por la dictadura y hasta materiales para organismos de Derechos Humanos.** Igual no sólo fue una imprenta, ya que era un espacio ideal para que vivieran militantes que eran buscados, como Matilde Sánchez, Miguel Ángel Barberis y Luis Aguirre.

Pero esta casa no albergó durante mucho tiempo a integrantes de estas agrupaciones. El 12 de julio de 1976 sufrió un operativo militar y policial a cargo del Coronel Carlos Alfredo Carpani Costa, quien allanó la propiedad y desarticuló la imprenta. Desde ese momento hasta 1979 la casa quedó en manos de la Brigada Aerotransportada IV con asiento en La Calera, Brigada del Tercer Cuerpo del Ejército. **Esto sólo pudo significar una cosa: dejó de ser un espacio de resistencia, y pasó a ser un Centro Clandestino de Detención y Tortura. Las personas que caían a este lugar eran torturadas en un cuarto muy húmedo de no más de 3 metros por 2, y luego eran trasladados a La Perla o a Campo de la Rivera.**



Cuando los militares se fueron la casa pasó a disposición del penal número 2, hasta que el Juez Puga decidió entregarla como depósito a una familia que nada tenía que ver con los dueños anteriores, encima con una transferencia con bastantes irregularidades. Esto fue así hasta que en el 2004 los herederos de Héctor y Victoria comenzaron a reclamarla, y comenzó un litigio judicial que afortunadamente les restituyó la vivienda en el 2019. En ese momento comenzó el proyecto para reabrirla como Espacio de la Memoria.

Hoy en día, gracias a su lucha y a las políticas de memoria, la casa-imprenta se dedica a tareas de investigación, recuperación y conservación. También se están armando futuras colecciones de objetos, testimonios y estudios para recuperar su memoria... *nuestra* memoria.